

Una buena historia vale más que la técnica

POR GERARDO MINUTTI

En Uruguay desde hace algunos años que se puede hablar de animación con producción nacional. Uno de los factores determinantes que hacen que hoy se vean publicidades, cortos o hasta series animadas en televisión es la profesionalización de técnicos y creadores, así como su capacitación creciente. La Universidad ORT tiene su propia Licenciatura de Animación y Videojuegos, donde a partir de 2010 comenzó a

dictar clases George Scribner, guionista y animador panameño (radicado en Estados Unidos) que trabaja actualmente para la Disney y será invitado en la presente edición de Montevideo Comics.

El animador que trabajó en proyectos como *El rey león* o series como *Looney Tunes* o *Los Pitufos* comenzó en mayo a dictar un curso de actualización docente y otro de actualización profesional en la industria audiovisual. En esas instancias, su principal enseñanza pasa por un lugar clave: "Creo que lo falta trabajar más son las historias, el diseño de los personajes, pero creo que esto es un problema que no se da solamente en Uruguay. Comienzan a animar y se olvidan de las historias, es una falta común y enorme. Se deslumbran por la técnica y pierden la historia".

Scribner es docente del prestigioso Instituto de Artes



de California (CalArts), lugar de culto por donde pasaron destacadas figuras de la producción de Hollywood como John Lasseter, Andrew Stanton y Brad Bird de Pixar así como Tim Burton. Asumiendo la filosofía de CalArts, el animador insistió en que si las películas, cortos o series no logran que la experiencia audiovisual sea un viaje emocionante, no existe animación que sea exitosa.

"Había un tiempo en que solo la animación tenía la capacidad de transportarte a un mundo que no existía. Era la época de *Yellow submarine*, películas que por el dibujo podían crear un mundo de fantasía. Hoy la combinación de animación y acción es brutal. Creo que el 3D es un invento fabuloso, le da profundidad a la película, algo que era impensado hace algunos años", señaló Scribner al detallar los avances técnicos que lo sorprenden.

Gratamente impresionado por

la historia y la técnica utilizada por Tim Burton en *Alicia en el país de las maravillas*, el animador hizo mención al enorme espectro de público que hoy disfruta de la animación, uno de los cambios más fuertes relacionados a esta industria en los últimos años: "Cuando estás construyendo una historia te tienes que olvidar porque si te pones a preocupar de eso estás perdido. Nosotros tenemos una teoría que es que escribimos para los adultos pero animamos para los niños, así que los padres, abuelos o tíos disfrutan la película en un nivel diferente al niño. Hay partes de películas que los niños no van a entender, pero igual lo van a disfrutar mucho. Y esto no significa tener una postura cínica, se da naturalmente. Primero animamos para nosotros, y después tenemos la esperanza de que les guste a los otros".